

## ***In memoriam* Edward Sangmeister (1916-2016)**

***In memoriam* Edward Sangmeister (1916-2016)**

**Oswaldo Arteaga<sup>a</sup>**

El pasado 18 de enero de 2016, en la ciudad de Friburgo (Alemania), poco antes de que hubiera cumplido 100 años de edad, ha fallecido el Sr. Prof. Dr. Edward Sangmeister, un maestro de maestros reconocido por varias generaciones de prehistoriadores europeos y en particular de la Península Ibérica. Había nacido en Ettlingen (Alemania) el 26 de marzo de 1916. Formado como especialista de las Culturas Neolíticas en el sur de Alemania, ha destacado como uno de los investigadores pioneros en el estudio sistemático del Fenómeno Campaniforme y los inicios de la metalurgia del cobre en Europa. Su principal vocación científica estuvo centrada en el perfeccionamiento de los métodos de la Prehistoria y en especial de la arqueología de campo. Sus reflexiones metódicas aportaron a la investigación arqueológica de la Prehistoria en España y Portugal unos novedosos impulsos a partir de mediados del pasado siglo XX. Importantes fueron para los estudiantes de nuestra época (1964-1973) las excavaciones arqueológicas de Zambujal (Portugal) donde, en codirección con Hermanfrid Schubart y la colaboración de Leonel Trindade, el querido maestro Sangmeister potenciaría con las mismas el fundamento y proyección de una verdadera cantera estudiantil.

Habiéndose doctorado bajo la dirección de Gero von Merhart en la Universidad de Marburgo sobre *Fundstoff und Verlauf des Neolithikums im hessischen Kernland*, se incorporó como Asistente en el Departamento de Prehistoria de aquella institución en 1950, donde obtuvo la acreditación

de su habilitación como profesor universitario en 1954. Con motivo de la reapertura del Instituto Arqueológico Alemán (*DAI*) de Madrid bajo la dirección de Helmut Schlunk, experto en arte paleocristiano y visigodo, y junto con Helmut Sichtermann de la Arqueología Clásica, Edward Sangmeister se integra en el *DAI*-Madrid como especialista en Prehistoria (01/03/1954).

En este nuevo cargo despliega durante dos años una fulgurante colaboración con afamados arqueólogos españoles y portugueses, con los cuales coincide en el IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de Madrid (21-27/04/1954). El experto y meticuloso arqueólogo alemán no tardó en percatarse en la Península Ibérica de las carencias propias de una época todavía caracterizada por la necesidad de unas prácticas arqueológicas de campo y laboratorio medianamente sistemáticas. Eran requeridas entonces sobre todo en la búsqueda de unas estratigrafías fiables, que respecto de distintas épocas y regiones ayudaran a establecer cronologías relativas para la correcta interpretación de unos materiales y paralelos, que desde los tiempos de Luis Siret y Jorge Bonsor pasando por los de Pedro Bosch Gimpera seguían siendo en los años 40-50 deudores de viejas excavaciones y de las comparaciones tipológicas prestadas por unas selectivas colecciones particulares.

Durante su corta permanencia en el *DAI*-Madrid (1954-1956) su actividad científica se desarrollaría de una manera intensa y con una magistral trascendencia a partir de haber sido

---

<sup>a</sup> Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla. C/ Doña María de Padilla s/n. 41004 Sevilla. Correo e.: arteaga@us.es  
Recibido 16-III-2016; aceptado 30-V-2016.

invitado a participar como excavador experto en las investigaciones llevadas a cabo en el Cabezo de Monleón (Caspé, Zaragoza) por Antonio Beltrán Martínez y en la cueva de Gar Cahal (Marruecos) por Miguel Tarradell (1954). Martín Almagro Basch le encomienda en codirección con Antonio Arribas Palau una campaña en Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), aportando unos resultados que se hicieron conocidos como un referente obligado en la Prehistoria peninsular y de Europa (marzo-abril 1955). Poco después colabora con Juan Maluquer de Motes en la excavación del poblado Alto de la Cruz (Cortes de Navarra), constituyendo el dibujo de la sección I de 30 m de longitud una gran novedad en la investigación española. Contribuye también con Afonso do Paço en Vila Nova de San Pedro (Portugal) a la elaboración de la primera planta rigurosa de la fortificación. Era así el primer extranjero que intervenía en el estudio de aquel emblemático asentamiento. Y, además, entre otras actividades docentes se recuerda su participación en el IV Curso de Técnica Arqueológica en Jaca, dirigido por A. Beltrán Martínez, disertando sobre el Neolítico centroeuropeo (1954); y el IX Curso de Prehistoria y Arqueología en Ampurias, dirigido por M. Almagro Basch, dando a conocer las excavaciones en el *oppidum* de la Heuneburg (1955).

Con este bagaje y el conocimiento que tenía de experiencias similares a las desarrolladas por Georg y Vera Leisner, en marzo de 1956 deja el *DAI*-Madrid para con no menor ilusión ocupar en la Universidad de Friburgo (Alemania) la cátedra de nueva creación de Pre y Protohistoria. Primero con el status de Extraordinario y a partir de 1959 como Catedrático después de renunciar a un ofrecimiento de la Universidad de Kiel. Su apasionada vocación docente la desarrollaría durante 25 años hasta su jubilación en 1981, siendo nombrado en el curso académico 1959-1960 Decano de la Facultad de Filosofía. A su sucesor en el cargo propuso la moción de nombrar a Vera Leisner Doctora *honoris causa*. La emotiva *laudatio* (26/11/1960) de Sangmeister se haría otra vez patente en un acto celebrado en el *DAI*-Madrid poco después, donde V. Leisner manifestando su agradecimiento expresaría que el honor del título pertenecería también a su fallecido marido y con ello era extensivo a toda su obra en común.

La fecha del año 1960 resulta sumamente importante para comprender las fructíferas e intensas relaciones hispano-alemanas que en el campo de la Arqueología y para la Prehistoria en particular continuaron cultivando por un lado las investigaciones modélicas del *DAI*-Madrid y, por otro lado, las de aquellas escuelas que con unas metodologías afines en España y Portugal siguen desarrollando nuevas generaciones de investigadores hasta nuestros días. Muchos de los que por fortuna pudimos conocer su capacidad de trabajo en la arqueología de campo tuvimos también la oportunidad de comprobar que como docente superaba con creces cuánto cabía esperar de un especialista en temas relativos a la Prehistoria. Su maestría estaba apoyada en la ontología dialéctica que desplegaba en sus diálogos, empeñado en enseñar los rudimentos básicos del oficio del arqueólogo como historiador: sin confusión de la técnica con la ciencia, ni el método de observación con la teoría, ni la teoría del conocimiento con la realidad.

En los años 40-50, mientras que las lenguas clásicas y la Arqueología del Mundo Antiguo estaban cobrando una importancia inversa a la que perdía la Filosofía, la Prehistoria de Sangmeister aunque inmersa en los debates del historicismo cultural discurría por unos derroteros epistemológicos difíciles de agotar en el caldo de cultivo intelectual que en el estado español fomentaban las enseñanzas neoescolásticas y que a duras penas la juventud estudiantil soportaba ante el trance de una academia impositiva. No olvidar que por entonces, como también se sabe, la Arqueología continuaba plagada de ‘verdades absolutas’ y de afirmaciones apodícticas, enarboladas desde posiciones doctrinarias, como bases indiscutibles del conocimiento, cuando en realidad adoleciendo de errores metodológicos fundamentales resultaban ajenas a unas evidencias empíricas propias, que cuando menos sirvieran para evitar de entrada el pábulo que desde el difusionismo extremo se daba al evolucionismo receptor hispano. Cabe decir, en honor de la didáctica de Sangmeister, que cuidando no imponer al estudiante sus conclusiones, se decantaba por una docencia abierta, que marchando a la expectativa de la investigación hiciera que las inferencias extraídas de las aulas quedaran a disposición como hipótesis de trabajo susceptibles de someterse a un proyecto de verificación-falsación en el campo y en el laboratorio.

Sin que en los años 70 se hubieran disipado las penumbras universitarias dominadas todavía por un respeto en extremo absurdo, entre el maestro que habla y el discípulo que escucha, comentaba una vez el profesor Arribas, buen amigo y conocedor del talante científico y amable de Sangmeister, que en cuanto a su sabiduría podíamos asomarnos sin temor a un pozo sumamente profundo pero, en lugar de oscuridad, con un manantial de luces esperándonos en el fondo. No siendo una persona con falta de carácter, destacaba por su trato afable, pero riguroso en cuanto a la franqueza sincera que reclamaba de entrada incluso a los discípulos de otros maestros, para acotar pronto con una responsabilidad manifiesta los temas que en concreto requerían su ayuda. Las discusiones más fructíferas eran de este modo aquellas que sobre unas lecturas previamente propuestas eran llevadas a unas tertulias distendidas, fuera del aula. Donde por cierto su docencia resultaba sumamente amena y concurrida, aparte de ser por costumbre muy madrugadora. La base de este interés estaba en que no solamente disfrutaba enseñando, sino mostrando cómo se puede ‘aprender para enseñar mejor’ a través de unos diálogos de reflexiones cordiales. Una dialéctica ejemplar que también hacía posible como alternativa llevar a un mismo plano de debate los razonamientos de unas posturas teóricamente contrarias, con el objeto de plantear una disyunción lógica de sus conceptos esclareciendo las diferencias de sus enfoques y controversias. Una actitud al menos distinta a la mantenida por los paradigmas cerrados definidos por Thomas S. Kuhn, y que en términos más bien de Imre Lakatos nos consta que intentaba abrir al debate interdisciplinar con otras instancias epistemológicas el profesor de Friburgo.

Entre las remembranzas que se refieren a la presencia del querido maestro en Andalucía queremos destacar su lúcida participación, a una edad avanzada, en dos encuentros que de una manera entrañable mantuvo en la memoria para siempre. Uno es el Coloquio sobre la Civilización Atlántica-Mediterránea de la Época del Cobre. Homenaje a los eméritos investigadores de la Edad del Cobre de la Península Ibérica: Profesores E. Sangmeister, A. Arribas Palau, B. Clayre Blance, H. Schubart (1997). La reunión se organizó en la Universidad de Sevilla en colaboración con el *DAI*-Madrid, en la oportunidad de presentar

por Michael Kunst un balance de los resultados hasta entonces obtenidos en las excavaciones de Zambujal (Fig. 1), y por mi parte las nuevas perspectivas de investigación del Centro de Poder de Valencina-Castilleja, así como la puesta en valor de su gran dimensión occidental. El segundo es el III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía. Homenaje al profesor A. Arribas Palau (2000). En el acto inaugural Sangmeister pronunciaría unas emotivas palabras laudatorias haciendo patentes sus recuerdos al lado de Beatrice Blance y el homenajeado en la campaña de 1955 en Los Millares. Con un historial de medio siglo de vibrantes experiencias nos decía que debíamos asumir como investigadores y docentes universitarios un compromiso frente a las pretensiones del “fin de la Historia” que Francis Fukuyama auguraba para el



Fig. 1. Los Dres. Edward Sangmeister y Hermanfrid Schubart en las excavaciones del Dr. Michael Kunst en septiembre de 2004 en Zambujal (Torres Vedras, Portugal) (fotografía inédita cortesía del Dr. Victor S. Gonçalves).

siglo XXI. Estábamos los presentes sumidos en un elocuente silencio. No por la vieja noción de un respeto inopinable, sino por todo lo contrario: reflexionando cómo de una manera verdaderamente consecuente con su magisterio podríamos intentar contribuir como su persona a la mejora del mundo en que vivimos.

En esta corta semblanza, por supuesto, se trasluce con admiración el afecto que compartimos muchos de los estudiantes de aquellos todavía

difíciles años 60 y 70 en la Península Ibérica, y que agradecidos no podemos menos que poner de relieve que la mejor enseñanza de Edward Sangmeister estaba en inculcarnos el afán de buscar de una manera constante los conocimientos que permitan entre todas las ciencias encontrar el método de una sociedad realmente humana. Nunca olvidaremos este empeño. Querido profesor, maestro y amigo, que descansas en paz porque en la memoria que es Historia para siempre vivo estás.